

[https://www.ucanews.com/news/depopulating-japan-through-the-abortion-pill/101640?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+13+June+2023+\(Copy+1\)&cmid=8f67396f-c2b1-4525-ba53-e15d4cc209b3](https://www.ucanews.com/news/depopulating-japan-through-the-abortion-pill/101640?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+13+June+2023+(Copy+1)&cmid=8f67396f-c2b1-4525-ba53-e15d4cc209b3)



DESPOBLANDO JAPÓN A TRAVÉS DE LA PÍLDORA ABORTIVA

Ha habido un movimiento creciente entre las mujeres japonesas para hacer que esta píldora esté más disponible.

Una mujer coloca flores frente a una estatua 'jizo'

de su hijo abortado en el Templo Budista Jizoji en Oganomachi, prefectura de Saitama, para las almas de los niños por nacer y los que murieron a una edad temprana, durante el período de oración de Obon, en agosto de 2018 (Foto: AFP)

Por Cristián Martini Grimaldi

Publicado: 13 de junio de 2023 12:02 p. m. GMT

Ha habido más de 140.000 bebés por nacer en Japón debido al aborto, siete veces el número de suicidios en el país. A pesar de esta cifra colosal, NHK, la emisora japonesa financiada con fondos públicos, se ha esforzado por crear un consenso sobre una forma más fácil de interrumpir un embarazo, a través de la píldora abortiva.

Los productores de NHK deben haber sentido que los 140.000 abortos quirúrgicos informados por el Ministerio de Salud en 2020 no son suficientes y que el país podría hacer más a pesar de la fuerte reducción de la población. Pero ellos no están solos.

En los últimos años, ha habido un movimiento creciente entre las mujeres japonesas para hacer que la píldora abortiva esté más disponible.

La píldora abortiva, también conocida como aborto con medicamentos o aborto con medicamentos, implica el uso de una combinación de dos medicamentos para interrumpir un embarazo en sus primeras etapas.

La disponibilidad de esta píldora en particular en Japón ha sido limitada debido a estrictas regulaciones. Históricamente, las leyes de aborto en Japón han sido restrictivas, con el procedimiento fuertemente regulado y solo permitido bajo ciertas circunstancias, como si el embarazo representa un riesgo para la salud de la mujer o en casos de violación.

Sin embargo, un número creciente de activistas por los derechos de las mujeres japonesas, profesionales de la salud y organizaciones han estado abogando por un mayor acceso a la píldora abortiva. Argumentan que aumentar el acceso a la medicación permitiría a las mujeres tener un mayor control sobre sus vidas, especialmente al elegir si prolongar o no su carrera.

"Las intenciones del orador no estaban impulsadas por una preocupación genuina por mejorar las circunstancias de las mujeres"

Una de las organizaciones clave a la vanguardia de este movimiento es Women's Action Network Japan (WAN Japan). Han estado trabajando incansablemente para crear conciencia sobre el aborto con medicamentos y sus beneficios, al mismo tiempo que abogan por cambios en la legislación para que la píldora abortiva esté más disponible.

Estos esfuerzos han cobrado impulso y, como se anticipó, la NHK está haciendo campaña abiertamente por ello, lo que equivale a adoptar una agenda política precisa.

Durante un programa de radio reciente, Miho Takao, una obstetra, fue invitada a realizar una presentación que se centró principalmente en el patrocinio de la píldora abortiva. Su discurso se inclinó hacia la promoción de la mencionada píldora, como lo demuestra el notable esfuerzo y entusiasmo que puso en resaltar sus aspectos favorables.

Nunca mencionó el embrión, pero siempre se refirió a él como una "mono" (cosa).

Uno de sus argumentos clave giró en torno a enfatizar que, al igual que los hombres que tienen la libertad de seguir sus carreras sin las trabas legales de dejar de trabajar durante el embarazo, las mujeres también deberían poseer dicha autonomía.

En consecuencia, parecía que las intenciones del orador no estaban impulsadas por una preocupación genuina por mejorar las circunstancias de las mujeres, sino que reflejaban una predisposición a entablar una confrontación ideológica con los hombres.

De hecho, si el verdadero objetivo de estas activistas era asegurar la libertad en la elección de carrera, uno esperaría que abogaran por reformas legales que prohibirían a las empresas discriminar a las mujeres que han detenido temporalmente sus carreras debido al parto. La notoria ausencia de cualquier mención de tales medidas sirve como evidencia convincente de su falta de sinceridad o intención genuina.

Además, en medio de las discusiones sobre la píldora abortiva, solo se mencionan sus "beneficios" junto con la necesidad de un mayor acceso, los inconvenientes potenciales y las preocupaciones asociadas con su uso nunca se reconocen.

“La píldora abortiva debe suscitar consideraciones éticas relacionadas con la determinación de cuándo comienza la vida”

En verdad, la píldora abortiva, como cualquier medicamento, conlleva riesgos potenciales para la salud y efectos secundarios: sangrado abundante, calambres severos, aborto incompleto, infección y reacciones alérgicas.

A diferencia del aborto quirúrgico, que generalmente se realiza en un entorno médico con supervisión profesional, el aborto con medicamentos permite que las personas se autoadministren las píldoras en el hogar. La falta de supervisión médica directa debería generar preocupaciones sobre posibles complicaciones que pueden pasar desapercibidas.

Además, los efectos emocionales y psicológicos del aborto con medicamentos pueden ser significativos. Es probable que las personas que lo usan experimenten sentimientos de culpa o arrepentimiento después de interrumpir un embarazo.

El acceso limitado a los servicios de consejería o de apoyo post-aborto en Japón puede potencialmente dejar a las personas luchando, lo que posiblemente provoque angustia psicológica a largo plazo.

Pero sobre todo, la píldora abortiva debe suscitar consideraciones éticas relacionadas con la determinación de cuándo comienza la vida. Este complejo debate ético en torno al estado moral del feto en la discusión de 30 minutos que NHK tuvo con el obstetra activista nunca se planteó.

El público japonés debe saber que cuando paga los 15.000 yenes al año a la emisora pública no está financiando una mera empresa de entretenimiento/información, sino que está asignando fondos para promover una causa política específica.

Llámenlo antinatalista si quieren, su consecuencia es clara: despoblamiento directo.